



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Caracterización de los proyectos de investigación educativa desde las condiciones de los agentes investigadores

Ana Cecilia Valencia Aguirre

Universidad de Guadalajara

cecilia.valencia@academicos.udg.mx

Gabino Cárdenas Olivares

Universidad de Guadalajara

gabino.cardenas@academicos.udg.mx

Área temática 03. Investigación de la investigación educativa.

Línea temática: Dimensiones y práctica de la investigación educativa.

Tipo de ponencia: Reportes parciales de investigación.



Resumen

El propósito del presente trabajo es presentar un acercamiento exploratorio a los proyectos de investigación en el área educativa que desarrollan académicos de la Universidad de Guadalajara. Dicho análisis pretende mostrar las condiciones institucionales que definen el quehacer investigativo y las culturas implicadas, expresadas en los tipos de investigación, las temáticas, metodologías y enfoques que las caracterizan desde una lectura epistemológica y sociocultural.

Nuestro supuesto considera que todo proyecto de investigación surge de intereses concretos mediados por condiciones y estilos de hacer investigación expresados en la focalización de temas de estudio y abordajes epistémico-metodológicos (Kuhn, 2000); pero, por otra parte, los proyectos de investigación requieren no solo de voluntades y capacidades individuales, sino de apoyos, financiamientos, recursos, tiempos y condiciones; situaciones que crean demarcaciones y culturas.

La metodología consiste en la presentación de datos aportados en un cuestionario en línea por 222 investigadores de distintos perfiles: formaciones, grados académicos, áreas de adscripción universitaria y que desarrollaron investigación educativa en el periodo 2012-2020. De las respuestas se desprende una exploración que permite inferir algunos supuestos, clave para nuevos acercamientos y estudios de mayor profundidad.

Palabras clave: *proyectos de investigación, investigador educativo, cultura.*

Introducción

A partir de los datos proporcionados por un grupo de académicos de una universidad pública con relación a proyectos de investigación, se obtuvieron 222 respuestas, las cuales fueron analizadas desde una mirada exploratoria que permitiera mostrar las condiciones institucionales de los investigadores e inferir las características metodológicas, epistemológicas y de usos tecnológicos en la investigación con base en sus proyectos.

Las interrogantes que guiaron el acercamiento son: 1. ¿Qué se puede inferir de los proyectos y las condiciones de los agentes que los suscriben? 2. ¿Qué características tienen los proyectos a nivel metodológico, epistemológico? 3. ¿Qué expresan con respecto a las culturas de investigación? 4. ¿Qué incidencia tienen con sectores de la población y contextos sociales?

La exploración descriptiva nos aporta una mirada relacional donde valoramos las condiciones institucionales para la producción investigativa y mostramos las características y el impacto epistémico que tienen en los procesos de producción del conocimiento en el campo educativo y en las culturas instituidas de la investigación, así como sus implicaciones en los contextos sociales referidos.

Reconocemos, por otro lado, que el alcance de un estudio exploratorio conlleva a indagar un ámbito a partir de un tratamiento de información, lo que permite conceptualizar un fenómeno para construir nuevas categorías conceptuales o corroborar conceptos ya planteados (Yuni y Urbano, 2014).

Desarrollo

Los investigadores y sus contextos

“La investigación educativa tiene como propósito conocer detallada y minuciosamente un problema de conocimiento, así como exponer y publicar los descubrimientos que arroja la indagación” (Piña, 2015, p. 3), de ahí que la investigación ante todo desarrolle conocimiento valioso para resolver problemas, intervenirlos o generar explicaciones para comprender una determinada realidad y poder actuar sobre ella, a través de un proceso de indagación sistemático e intencionado en un campo de conocimiento determinado” (López, et. al, 2012, p. 30).

Toda investigación inicia con un proyecto que requiere de condiciones para su realización tanto de naturaleza personal como institucional, de ahí, que el mejor espacio para desarrollar la investigación es la universidad, esto no excluye la posibilidad de que ésta se desarrolle en otros ámbitos. Sin embargo, si partimos del supuesto de que la investigación se genera a partir de problemas que afectan a sectores sociales y que el compromiso de estudiarlos se da en comunidades, redes o cuerpos académicos afiliados a paradigmas, programas o proyectos compartidos, por lo tanto, la universidad sí ofrece esas condiciones para su desarrollo (Vergara, 2014).

Los proyectos de investigación son una estructura organizada y esquemática que permite valorar y evaluar las decisiones del académico con respecto a qué investigar, cómo investigar y con qué técnicas; éstos constituyen la primera fase de la investigación desde un plan detallado con propósitos. Además de condiciones de naturaleza académica, reflejadas en habilidades y compromisos del investigador también se requieren condiciones materiales e institucionales como son el apoyo financiero y los espacios e insumos para su concreción; el financiamiento puede provenir de fuentes externas a la universidad o interna, así como mixta, pero también de recursos del propio investigador.

De acuerdo con López, et. al:

El apoyo que los investigadores reciben va desde recursos económicos para el desarrollo de investigación, para participación en eventos académicos en su entidad federativa o para viajar a otros estados e inclusive al extranjero. También reciben apoyo con materiales, equipo de cómputo, espacios para trabajar, recursos para publicar, apoyos con alumnos o becarios para su formación como investigadores y colaboración a las investigaciones que realizan los docentes. Sin embargo, la cantidad y calidad de los recursos que reciben los investigadores está determinado, primero y en gran medida, por las políticas institucionales; segundo, por la voluntad e interés por parte de las autoridades por respetar dichos lineamientos; y tercero, por la cantidad de recursos disponibles en la institución para apoyar dicha actividad. (2013, p. 101)

En el caso de la Universidad de Guadalajara, se cuenta con un Programa de Fortalecimiento de la Investigación y el Posgrado, que tiene como objetivo fortalecer desarrollar la investigación a través del financiamiento destinado al mantenimiento y consolidación de laboratorios y otros espacios de Investigación, así como para impulsar el posgrado y la investigación de calidad, así como diversos tipos de financiamiento provenientes de instancias externas (UdeG, 2018).

Por otra parte, la investigación está sujeta a condiciones contextuadas y estructuradas, de las que desde hace más de dos décadas, Chavoya (2002), señalaba:

El quehacer científico no se puede comprender fuera de las estructuras en donde se realiza. Para la creación de nichos científicos se requiere de la confluencia de múltiples factores tales como un contexto favorable, la voluntad de las autoridades, fundamentada en la legitimidad de la ciencia, para destinar recursos humanos, materiales y económicos para el desarrollo de la legitimidad de la actividad científica, la presencia de líderes académicos, con tradición y experiencia, capaces de constituir y mantener equipos y la existencia de jóvenes dispuestos a iniciar la carrera científica. (p. 2)

En otras palabras, se requiere de un contexto y de políticas destinadas al financiamiento y a la asignación de recursos. Otro aspecto no menos importante es el relacionado con condiciones simbólicas ligadas a una cultura de la investigación que permiten la incorporación de los investigadores a comunidades, redes, asociaciones,

códigos, referentes, representaciones e imaginarios que orientan y dan sentido a la función investigativa más allá de lo funcional, que trastocan el ámbito de las subjetividades y de las producciones de sentido sobre el ser o sentirse afiliado a una comunidad desde determinadas prácticas y tradiciones.

Así, inferimos que la investigación se ha incrementado en los últimos años, como podemos apreciar en los datos siguientes.

Resultados

Las edades de los agentes que realizan investigación, de acuerdo con los datos ofrecidos, son menores de 50 años en 110 académicos, de un total de 222. La mayor cohorte de edad es de 43 académicos cuyas edades oscilan de los 43 a los 50 años y sólo uno de los encuestados tiene más de 70 años, por lo que podemos inferir que es un sector particularmente joven.

Las fuentes del financiamiento para el desarrollo de la investigación son diversas y, si bien se cuenta con programas para fortalecerla, están destinadas a docentes con un contrato laboral de tiempo completo, (PTC); de ahí que generalmente quienes efectúan la investigación educativa sean PTC, dadas las condiciones que ofrecen estos programas de apoyos, pero los docentes de tiempos parciales (PTP) sin nombramiento de investigadores, al no tener institucionalizada su labor, tienen que sobrellevar la carga académica dedicada a la docencia y destinar una parte significativa de su tiempo no remunerado para investigar, sin retribución ni apoyos para difusión y extensión, como lo muestran estas condiciones de los agentes: de 222 investigadores, 211 son PTC, (95%), dos profesores son de medio tiempo (0.9%) y nueve académicos son de asignatura (4.1%). En cuanto al género, 131 son mujeres y 91 son hombres, la edad promedio es de 50.9 años.

Otro dato importante es el tiempo que han dedicado a la investigación en el transcurso de su vida académica, el cual fluctúa entre 1 y 5 años, en el caso de 39 académicos y entre 6 y 10 años, en el caso de 47 investigadores, tal como se puede apreciar en la Gráfica 1.

Gráfica 1. Años de dedicación a la investigación

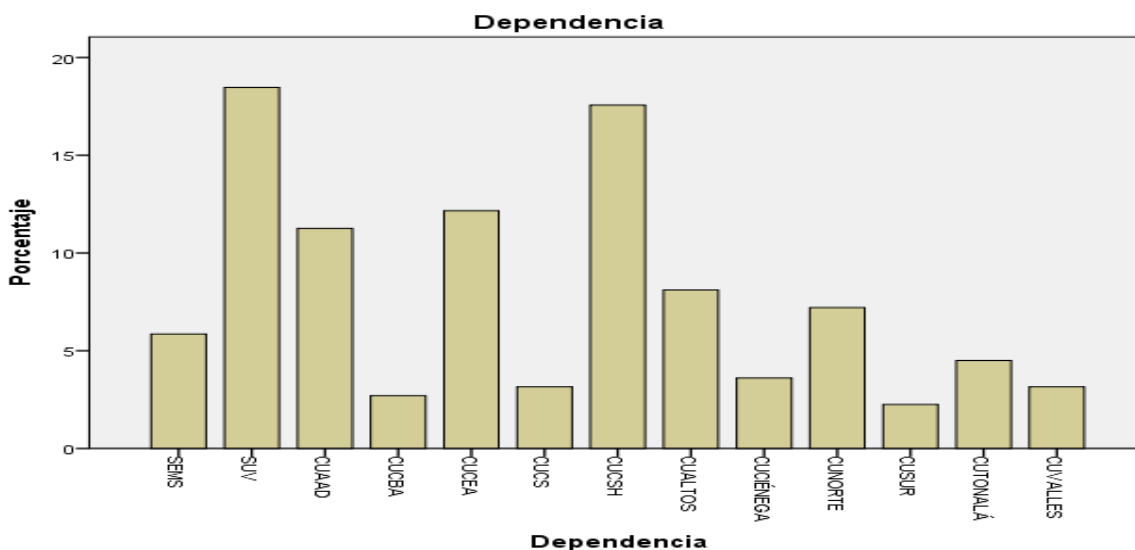


Sobre esta base podemos afirmar que la investigación ha tenido un impulso decisivo en los últimos años, debido quizás a las políticas generadas para el desarrollo de la investigación, apoyos, pertenencia a redes y a los sistemas de evaluación, acreditación y membresía al Sistema Nacional de Investigadores, así como a la profesionalización de los académicos en posgrados de calidad.

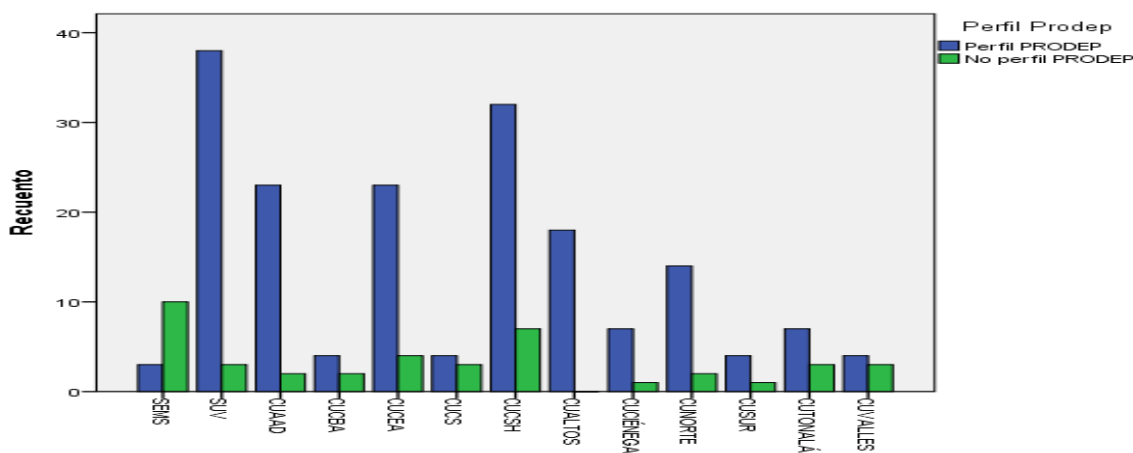
Por otra parte, podemos inferir que, a pesar de las condiciones precarias para realizar investigación de parte de profesores de tiempo parcial, un 5 % ($n=11$) a pesar de no contar con apoyos institucionales, aun así, llevan a cabo esta tarea, tal vez motivados por desarrollar una trayectoria de investigación que les permita acceder a mejores condiciones laborales y reconocimiento académico.

Las procedencias de adscripción son diversas (Gráfica 2), lo cual puede ser un factor que refleje intereses hacia ciertas temáticas acordes con los campos problemáticos de su contexto. El total de los académicos, 81.5% ($n=181$) están adscritos al Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP), mientras que el 18.5% ($n=41$) no. Este dato permite comprender que 41 académicos a pesar de no estar adscritos al programa realizan investigación y están comprometidos a desarrollarla a partir de un proyecto de investigación registrado ya sea internamente (cuerpos académicos, colegios departamentales o pertenencia a redes o grupos de investigación) o por instancias externas, como se puede apreciar en la Gráfica 3.

Gráfica 2. Dependencias de adscripción de los académicos encuestados



Gráfica 3: Académicos de la muestra con perfil PRODEP



Acercamiento a los proyectos de investigación

Los proyectos de investigación ofrecen una mirada general de las formas y estilos de hacer investigación, en este sentido, podemos considerar que las instituciones marcan rumbos, sentidos y significados sobre dicha actividad. Este visibiliza y da factibilidad a la realización de la investigación, también subsisten motivaciones generadas en el compromiso ético de los investigadores hacia ciertas temáticas implicadas con su campo profesional, de especialización o de enseñanza. En este sentido estamos de acuerdo con la posición de López, et. al, que refieren: “La clave de la producción está en el agente investigador mismo (querer), que aún en situaciones institucionales óptimas puede no producir; o en el caso contrario, en condiciones muy precarias puede tener una amplia producción e intercambio de investigación” (sic.) (2013, p.40).

Si la producción investigativa está definida por el agente desde un contexto y una cultura, entonces ¿cuáles son esos elementos que con base sus proyectos develan prácticas, lenguajes y culturas? ¿Qué programas o paradigmas fundamentan los proyectos? ¿Cómo inciden en tradiciones o innovaciones en la actividad investigadora? Veamos posibles inferencias:

Respecto del tipo de investigación, los investigadores registraron que el 32.3% es investigación aplicada; 29.2% investigación básica, 4.6% desarrollo tecnológico, 30.8% de investigación educativa aplicada; el 3.1% de otras. En referencia al paradigma que sustenta su proyecto: 35.4 % son comprensivos cualitativos; 56.9% son explicativos cuantitativos; 7.7% otros. En la Tabla 1 podemos apreciar los enfoques epistemológicos.

Tabla 1: Enfoques epistemológicos

Enfoque epistemológico	Frecuencia	Porcentaje
Constructivista	23	35.4
De la complejidad	2	3.1
Dialéctico crítico	3	4.6
Fenomenológico	13	20.0
Hermenéutico	3	4.6
Interaccionismo simbólico	6	9.2
Positivista	10	15.4
Descolonial	1	1.5
Estructural/constructivista	1	1.5
Sociológico	1	1.5
No cabe	1	1.5

Los enfoques metodológicos reportados por los investigadores se pueden confirmar en la Tabla 2:

Tabla 2. Enfoques metodológicos

Análisis de contenido	2	.9	2.9	2.9
Biográfico	1	.5	1.4	4.3
Estudio de caso	17	7.7	24.6	29.0
Etnográfico	1	.5	1.4	30.4
Exploratorio-descriptivo	13	5.9	18.8	49.3
Fenomenológico	7	3.2	10.1	59.4
Hermenéutico	3	1.4	4.3	63.8
Intervención educativa	2	.9	2.9	66.7
Investigación-acción participativa	2	.9	2.9	69.6
Investigación histórica	2	.9	2.9	72.5
Positivista (empírico/analítico)	6	2.7	8.7	81.2
Mixto	13	5.9	18.8	100.0

Otras características de los proyectos se exponen a continuación:

1. Los tipos de análisis referidos en los proyectos son: cualitativo 34.5%, cuantitativo 14.5%, mixto 51.4 %.
2. Respecto de la utilización de procesador de textos en el procesamiento de información, el 18 % sí utiliza; el 12.2 % no utiliza y el 69.4 % dice que no aplica.
3. En relación con los usos de software en el procesamiento de dato cualitativo, el 8.1% dice utilizarlo, el 22.1 % no lo usa y el 69 % declara que en sus investigaciones no aplica su uso.
4. En cuanto a su uso para procesamiento de datos cuantitativos, 18 investigadores lo usan, 50 no lo utilizan y 154 dicen que no aplica.
5. En cuanto al uso de software para el manejo de sus referencias, 12 proyectos lo utilizan, 55 no lo utilizan y 155 declaran que no aplica su uso.
6. Otros recursos tecnológicos son importantes en el desarrollo de las investigaciones. 28 académicos señalan que utilizan grabadoras de sonido, 41 no la utilizan y 153 señalan que en su proyecto no aplica este uso. En cuanto al uso de la videgrabadora 14 la utilizan, 54 no la usan y 154 dicen que no aplica el uso de esta tecnología.
7. En otra arista, los académicos reportaron el contexto de los sujetos de estudio de sus proyectos, el cual puede verse en la Tabla 3:

Tabla 3: Contexto de los sujetos de estudio

Contexto de los sujetos de estudio	Porcentaje válido
Docentes	21.4
Estudiantes	45.7
Gestores	2.9
Padres de familia	1.4
Egresados	2.9
Docentes y estudiantes	11.4
Docentes, estudiantes y directivos	4.3
Otro	10.0
Total	100.0

Los niveles educativos que se trabajan en los proyectos se muestran en la Tabla 4:

Tabla 4: Niveles educativos

Niveles educativos	Porcentajes
Primaria	3.6
Secundaria	.5
Media superior	5.4
Licenciatura	15.8
Especialidad	5
Maestría	1.4
Doctorado	1.8
Educación para adultos	.5
Educación básica	1.4
Educación superior	.5
Todos los niveles	.5

En relación con las modalidades de trabajo que se abordan en los proyectos de investigación sean de índole: escolarizada, semiescolarizada y mixta, se obtuvieron los siguientes datos: escolarizada 55 proyectos; semiescolarizada 4 proyectos; mixta, 11 proyectos. Este ítem fue respondido por 70 investigadores mientras que 152 no contestaron.

En cuanto al contexto en el que se desarrollan los estudios: 52 de los proyectos se desarrollan en un contexto urbano; 9 en suburbano; 5 en un contexto rural y 4 mencionan otro. En total, esta pregunta fue respondida por 70 investigadores y 152 no contestaron. El nivel de resultados que presentan los proyectos son los siguientes: 25 se encuentran en una fase parcial, 44 presentan resultados finales, uno señala que ninguno. 70 respondieron a la cuestión y 152 no contestaron.

De acuerdo con la anterior información podemos establecer que la manera de hacer investigación se da en un contexto institucional donde sobresalen las pluralidades, los enfoques y las miradas. Sin duda, los temas permiten entender el compromiso de los estudios hacia sectores diversificados del contexto educativo, al incidir en modalidades diversas, actores y realidades variadas, con compromisos no sólo al interior de la universidad sino al exterior del contexto universitario.

Conclusiones

Con base en los datos que aportó el instrumento, es importante plantear a manera de supuesto que la investigación está permeada por condiciones institucionales, pero que existen intereses particulares de los agentes que realizan investigación, aún en condiciones precarias. Las temáticas, siendo diversas, inciden en cuestiones y problemas de contextos variados. Las convocatorias de instancias de financiamiento tanto externo como interno marcan la agenda temática, pero sobresalen aspectos emergentes derivados de prioridades particulares y otros diagnósticos. La investigación se ha incrementado en la Universidad de Guadalajara, de acuerdo con los datos institucionales (UdeG. *Anexo estadístico 2020*), información que corroboramos en la Gráfica 1. El sector dedicado a la investigación es joven, plural, con metodologías diversificadas donde no se nota una tendencia dominante, aunque sí inclinada a miradas cualitativas.

Si bien los investigadores toman como referente lo instituido, también desarrollan estilos propios desde su condición de agentes con compromisos, voluntades y expectativas ligadas, en mayor o menor grado, a una tradición de la cual se han apropiado de manera particular. Esto se evidencia en la pluralidad de los enfoques metodológicos, posiciones epistemológicas, temas o focos de interés reportados en los proyectos.

Es posible afirmar el surgimiento de nuevas generaciones de académicos que buscan apropiarse de una identidad como investigadores, con reconocimiento y visibilidad ante sus pares y un nivel en la escala meritocrática, de ahí los esfuerzos por sumarse a redes, a cuerpos, a sociedades de investigación, producto quizá de nuevas visiones sobre el quehacer académico, agendas derivadas de demandas institucionales y sociales, pero, sin lugar a duda, de nuevas convocatorias que permiten identidades emergentes o consolidación y resignificación de nuevos mandatos en las figuras académicas existentes. Lo instituido y lo instituyente están en una dinámica continua y son un referente necesario en la lectura de estos datos.

Referencias

- López, M. et. al (2013). *Investigaciones sobre la investigación educativa 2001-2011*. México: ANUIES/COMIE
- Chavoya, L. (2002). La institucionalización de la investigación en ciencias sociales en la Universidad de Guadalajara. *Revista de la Educación Superior* Vol. XXXI (1), No. 121, enero-marzo de 2002, (pp. 7-25)
- Piña, O. (2013). Investigación educativa ¿para qué? *Revista Perfiles Educativos* | vol. XXXV, núm. 139, 2013 | IISUE-UNAM (pp.3-6).
- Universidad de Guadalajara (2018). *Folleto institucional*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Disponible en <http://www.rectoria.udg.mx/sites/default/files/folletoinstitucional2018.pdf>
- Villanueva, R. (2020). *Anexo estadístico 2019*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Disponible en http://www.rectoria.udg.mx/sites/default/files/ia2019_rvl_anexo_estadistico_2019.pdf
- Vergara, M y Ojeda, A. (2014) *La producción del conocimiento en las instituciones educativas en Jalisco*. Guadalajara: Red de Posgrados en Educación, A.C
- Yuni, J. A. y Urbano, C. A. (2014). *Técnicas para investigar: recursos metodológicos para la preparación de proyectos de investigación*. Córdoba: Brujas